

HISTORIA DE ALGUNAS DENOMINACIONES DE TURISMO EN ESPAÑA: *TURISMO DEPORTIVO, TURISMO CULTURAL, TURISMO MARINERO Y TURISMO GASTRONÓMICO**

*Giuseppe Simone Pedote***

Universitat Autònoma de Barcelona
<https://orcid.org/0000-0001-6531-3065>

RESUMEN

En el presente estudio se propone rastrear, analizar y describir la historia de algunas de las denominaciones más representativas de tipologías de turismo usadas en España desde principios del siglo XX. Este trabajo forma parte del más amplio proyecto de investigación titulado *El léxico especializado del español contemporáneo (LEEC)* emprendido por el equipo Neolcylt, formado por investigadores e investigadoras de distintas universidades españolas y financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España, con el objetivo de desarrollar materiales que servirán para la creación de un diccionario histórico del léxico técnico y científico del que carece hoy en día la lengua castellana.

Palabras clave: Historia del turismo; historia de la lengua; lenguas de especialidad; terminología; léxico especializado; diccionarios históricos.

**History of some tourism denominations in Spain:
Turismo deportivo, turismo cultural, turismo marinero and turismo gastronómico**

Fecha de recepción: 02/06/2022.
Fecha de aceptación: 15/09/2022.

* Este estudio se inserta en el más amplio proyecto del Grupo de Investigación en Lengua de Ciencia y de le Técnica Neolcylt, titulado *El léxico especializado en el español contemporáneo: 1884-1936 (LEEC)*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España (PGC2018-093527-B-I00). Además, para su realización ha sido fundamental la obtención de una beca Margarita Salas para la formación de jóvenes doctores, concedida en el marco de las ayudas *Next Generation EU* para la recalificación del sistema universitario español (2021-2023).

** Departamento de Filología Española. Facultad de Filosofía y Letras (Edificio B). Universitat Autònoma de Barcelona, Carrer de la Fortuna. Campus de la UAB. 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès). BARCELONA (España). Grupo de Investigación Neolcylt. E-mail: Giuseppe.Simone@uab.cat

ABSTRACT

The present study proposes to trace, analyze and describe the history of some of the most representative denominations of tourism typologies used in Spain since the beginning of the 20th century. This research is part of the research project *El Léxico especializado del español contemporáneo (LEEC)* undertaken by the Neolcyt team, funded by the Spanish Ministry of Science and Innovation, and formed by researchers from different Spanish universities, with the aim of developing materials that will serve for the creation of a historical dictionary of the technical and scientific lexicon that is currently lacking in the Spanish language.

Keywords: History of tourism; history of language; specialized languages; terminology; specialized lexicon; historical dictionaries.

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo se propone analizar y describir la historia de algunas de las denominaciones más representativas de tipologías de turismo usadas en España desde principios del siglo XX, así como proporcionar adecuados materiales para la elaboración de diccionarios históricos. Para ello, se ha investigado la aparición de esos términos en la lengua mediante la búsqueda de sus documentaciones escritas más antiguas, además de relatar su historia y examinar su uso real en los textos escritos.

La globalización lograda en los últimos años, gracias sobre todo a las nuevas tecnologías, ha favorecido un considerable incremento del léxico del turismo. Sin embargo, esta especialización lingüística se ha desarrollado y diferenciado tanto con la integración y transformación de conceptos anteriores al desarrollo del turismo y procedentes de diferentes disciplinas y perspectivas, como con el surgimiento de nuevas ideas relacionadas con los cambios y las exigencias actuales.

Entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el llamado *Grand Tour*, que llevaba consigo una marca claramente cultural, fue convirtiéndose progresivamente en lo que se define como “turismo de masas”, del que participan personas que se quieren evadir, divertirse y disfrutar. De hecho, hoy en día se habla muy a menudo de varias tipologías de turismo, como, por ejemplo, turismo deportivo, turismo cultural, turismo marinero, turismo gastronómico, etc. En consecuencia, se puede afirmar que el mencionado desarrollo del léxico del turismo ha estado ligado al desarrollo de nuevos hábitos al disponer del tiempo libre, de la promoción de nuevas tipologías de turismo, del incremento de los intercambios y de las comunicaciones.

Como es bien sabido, forman parte del léxico turístico lemas procedentes de otros sectores como, por ejemplo, gastronomía, economía, deporte, cultura, transportes, historia del arte, etc. Balboni (1989: 56-57) describe la microlengua del turismo como un conjunto de microlenguas utilizadas en los diferentes contextos por los que se mueven tanto el operador turístico como el turista, en el que confluyen préstamos, tecnicismos o neologismos. Según Victoria Calvi (2010), esta incorporación terminológica puede haber

contribuido de manera importante a que el léxico del turismo haya tenido, hasta ahora, menor transcendencia científica que otros lenguajes de especialidad.

Con respecto a esta investigación, se ha decidido indagar en el periodo de tiempo comprendido entre finales del siglo XIX y principios del XX, puesto que representa la época en que el turismo moderno se desarrolla y se percibe la necesidad de dar un nombre a conceptos nuevos relacionados con este ámbito. Para hacerlo ha sido necesario analizar exhaustivamente el proceso de introducción y desarrollo del turismo en el sentido estricto de actividad socioeconómica.

Teniendo presentes estas consideraciones iniciales, los objetivos específicos del artículo son:

1. Seleccionar la terminología perteneciente a las diferentes denominaciones de turismo en lengua española desde el *Grand Tour* hasta el siglo XX.
2. Analizar los términos de las denominaciones de turismo en los textos y diccionarios, para comprobar la explicación de su significado, su evolución a lo largo de la historia lexicográfica y los consejos sobre su uso.
3. Demostrar con precisión los recorridos de formación, introducción y fijación de esos conjuntos léxicos en el español de hoy.

Desde el punto de vista metodológico, dado que uno de los objetivos de este estudio es probar, a través de documentos, la aparición de términos usados en español para las denominaciones de las varias tipologías de turismo en el periodo antes mencionado y analizar su uso real en los textos escritos, para lograr este fin fue necesaria la creación de un corpus léxico.

La búsqueda terminológica se efectuó buscando voces relativas al turismo dentro de las definiciones de todas las entradas presentes en dos diccionarios de la lengua española en formato electrónico y digital, respectivamente: el *Diccionario de uso del español* de María Moliner (2007 – 3ª edición) y el *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE (2014 – 23ª edición). Mediante la introducción de unas palabras claves en el buscador de estos diccionarios, como, por ejemplo: *turismo, turístico, veraneo, hotel*, etc., los dos diccionarios han proporcionado un listado de términos, todos pertenecientes al sector del turismo, para los cuales ha sido posible empezar la búsqueda de los textos en los que dichos términos aparecen supuestamente por primera vez, y que constituyen el objeto principal de análisis de esta investigación¹.

Los textos se han buscado en las hemerotecas digitales de la BNE y de los periódicos *La Vanguardia* y *ABC*. La decisión de buscar dicha documentación en estas tres hemerotecas se ha tomado porque en ellas se encuentran digitalizados y accesibles los documentos publicados en los años que constituyen el núcleo principal de interés de este trabajo. En la hemeroteca de la BNE pueden encontrarse textos relativos a la prensa histórica española,

1 La búsqueda terminológica efectuada en dichos diccionarios ha producido como resultado un listado de 100 voces que se han considerado interesantes desde el punto de vista de esta investigación.

desde sus inicios hasta casi mediados del siglo XX, mientras que en la hemeroteca de *La Vanguardia* se encuentran digitalizados cerca de dos millones de páginas de información publicadas por el mismo periódico desde el 1 de febrero de 1881 (fecha de publicación del primer número) hasta la actualidad, por lo que representa uno de los periódicos más importantes publicados en lengua española aún en circulación.

Asimismo, en la hemeroteca del periódico *ABC* se encuentran digitalizados todos los números publicados desde 1903 (año de su fundación) hasta la actualidad.

Cabe destacar, también, que algunos textos que documentan las palabras objeto de análisis de esta investigación se han podido recuperar en el Corpus Diacrónico del Español (CORDE) de la Real Academia Española.

Se trata de textos pertenecientes a la prensa histórica española, tales como: periódicos, revistas especializadas, anuncios publicitarios, etc., que han permitido documentar la aparición y el uso consolidado de dichas palabras mucho antes de su primera aparición tanto en los diccionarios de la Real Academia Española como en los no académicos. Además, se ha podido documentar la existencia de muchas palabras pertenecientes al léxico común en uso durante los siglos anteriores al XIX y XX, las cuales sucesivamente han entrado a formar parte del léxico del turismo.

Sin embargo, como ya se ha dicho, este artículo se centra solo en la historia de algunos términos que forman parte de ese corpus léxico más amplio realizado y señalado arriba, y que se refieren a algunas las denominaciones de tipologías de turismo más representativas usadas actualmente en lengua española.

2. LOS PRIMEROS CONCEPTOS: *GRAND TOUR*, *TURISTA* Y *TURISMO*

2.1. De *Grand Tour* a *turista*

Grand Tour es una locución francesa que se ha codificado en el ámbito lingüístico anglófono. Fue la denominación que se le dio al viaje que realizaban los hijos de familias acomodadas británicas por el continente a partir del siglo XVII hasta finales del siglo XIX, para completar su instrucción y adquirir experiencia personal. El objetivo principal de este viaje consistía en visitar los mejores lugares de Europa, en particular Italia y Francia, puesto que ahí se podían contemplar las antiguas ruinas clásicas, ver y comprar arte, aprender costumbres y conocer nuevas culturas, etc., lo cual se volvió un aspecto importante de este viaje. El deseo de contar con más conocimientos y relatar más experiencias fue lo que más lo promovió, considerándolo como una fase importante en la formación y educación de la clase alta, en particular para los futuros administradores y políticos. El *Grand Tour* era un viaje muy largo, por lo tanto, se configuraba como un privilegio exclusivo de la aristocracia, la burguesía y las clases altas. La expresión se utiliza por primera vez en 1636 para el viaje a Francia de lord Granborne (Costadura, 2011: 716). Sin embargo, el primero que comenzó a definir el fenómeno con este nombre fue el británico Richard Lassels en su obra *Voyage of Italy: or a Compleat Journey Through Italy*² (Castillo Ramírez, 2005:

² Documento digitalizado disponible en: <https://books.google.es/books/reader?id=65FCAAAAcAAJ&hl=es&printsec=frontcover&output=reader&pg=GBS.PP5#v=onepage&q=grand%20tour&f=false> [Consultado el 10/10/2021].

163), publicada en 1670 en París y que fue traducida tanto al francés como al alemán. Esta obra puede ser considerada como la primera guía de viajes completa sobre Italia, puesto que el mismo autor viajó cinco veces al *Belpaese* antes de realizarla. Precisamente, es a partir de ese momento cuando el término *Grand Tour* adquiere una legitimidad intelectual. Según Lassels (ap. Brillì, 1995: 18):

[...] nessuno è in grado di comprendere Cesare e Livio come colui che ha compiuto il Gran Tour completo della Francia e il giro dell'Italia [...].

A partir de entonces, y hasta finales del siglo XIX, el término *Grand Tour* designó el viaje de formación emprendido por la flor y nata de la aristocracia e intelectualidad europea, en particular inglesa, pero también francesa y alemana. A diferencia de las migraciones de los pueblos históricos, el *Grand Tour*, tal y como ocurre igualmente en el turismo moderno, era un viaje de ida y vuelta, y de aquí que tome su propia definición. De hecho, el término *tour*, tanto en francés como en inglés, indica una gira, lo que también quiere decir *vuelta*, es decir, una ‘excursión o viaje de una o varias personas por distintos lugares, con vuelta al punto de partida’ (DLE, 2014). *Tour* viene de la palabra latina *tornus*, es decir, ‘gira’, ‘vuelta’, ‘círculo’ (DCECH, 1980-1991), que también es la raíz de otras como *torno*, *contorno*, *trastorno*, *retorno*, etc.

Los jóvenes aristócratas europeos, una vez emprendido su viaje de formación por Europa, el cual podía durar desde unos meses hasta incluso varios años, tenían como objetivo final el de volver al punto de partida, es decir, a su patria, para ocupar posiciones diplomáticas o gubernamentales y poner en práctica todos aquellos conocimientos que habían aprendido durante ese *tour*. La moda del *Gran Tour*, sobre todo hacia la segunda mitad del siglo XVIII, se desarrolló hasta el punto de que se consideró esencial para la formación humana y cultural de los jóvenes vástagos europeos. El país que proporcionaba el mayor número de viajeros era Gran Bretaña, la cual, victoriosa en las guerras del siglo XVIII, se encaminaba a ser la potencia hegemónica europea. Fue justo hacia finales del siglo de la Ilustración cuando en la lengua inglesa empezó a usarse el término *tourist* (de *tour* + sufijo de derivación *-ist*) para referirse a los viajeros del *Gran Tour*. Según el OED (1989), la primera documentación del término *tourist* cabe buscarla en una obra de carácter satírico escrita por Samuel Pegge (1733-1800) en Inglaterra y publicada póstuma en 1803 con el título de *Anecdotes of the English Language: Chiefly Regarding the Local Dialect of London and Its Environs*³:

a Pastry-*ist*. A Traveller is now-a-days called a Tour-*ist*, and we have long had Organ-*ist*, though Fiddle-*ist* would be bad; but Trumpet-*ist*, or Drum-*ist*, would do as well as Trumpeter and Drummer.

3 Documento digitalizado disponible en: https://books.google.com.au/books?id=4zFAAAAYAAJ&pg=PA257&hl=ca&source=gsb_toc_r&cad=3#v=onepage&q=tour-ist&f=false [Consultado el 29/10/2021].

Según Mieczkowski (1990: 20), la primera definición lexicográfica de *tourista* apareció en el *Grand Dictionnaire universel du XIXe siècle* en 1876, designándolo como ‘la persona que viaja al exterior por curiosidad y ocio’⁴. A medida que iba avanzando la investigación sobre el fenómeno turístico, iban surgiendo cada vez más definiciones, como la de Ogilvie (1933: 30), quien describió al turista como “la persona que cumple dos condiciones: que se ausente de su casa por un periodo de tiempo relativamente corto y que el dinero que gasta mientras provenga de su hogar y no del lugar que visita”.

Asimismo, el OED (1989) define al turista como:

tourist [...] One who makes a tout or tours; *esp.* one who does this for recreation: one who travels for pleasure or culture, visiting a number of places for their objects of interest, scenery, or the like; *spec.* a member of a touring sports team [...].

Al margen de todas las definiciones surgidas a lo largo del siglo XIX, la enorme cantidad de estos “viajeros turistas” hizo que el término se difundiera por toda Europa, incluida España. De hecho, el documento más antiguo en español en el que aparece la palabra, conservado en la Hemeroteca Digital de la BNE, es un artículo de la sección *Variedades* del periódico *El Clamor Público*⁵, publicado con fecha de 5 de agosto de 1850 y titulado: “Fisonomías de la época. El francés en España”⁶. Se trata de un artículo, bastante crítico, en el que el autor trata de hacer un análisis sobre la figura de los viajeros franceses que visitan la Península, como un tal Mr. Chose, denunciando que por el simple hecho de ser un francés que viaja por España recibe todos los honores que se reservarían a las más importantes personalidades de la alta sociedad europea, mientras que cuando un español viaja a Francia u a otros países, nadie se ocupa de él, puesto que no se le considera como digno de estos halagos. Hacia el final del artículo el autor presenta unas conclusiones sobre la estancia de este viajero y afirma que, al volver a Francia, en vez de redactar memorias de viajes o artículos de periódico para elogiar la galantería con la que se lo ha tratado, ridiculizará a los españoles, explicando a los hombres más eminentes de Francia que España es un país que carece de arte, arquitectura, historia literaria, aproximándose más a África que a la Europa civilizada. Además, el autor señala que:

4 Definición original en francés disponible en: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k2053661/f364.item.r=.zoom> [Consultado el 30/10/2021].

5 Periódico progresista fundado en 1844 por Fernando Corradi, era de carácter agresivo y polemista, muy enfrentado a los gobiernos moderados. Cuando el progresismo alcanzó el poder, en 1854, decayó la influencia de este periódico, que pasó a órgano de la Unión Liberal, y su lugar lo ocuparía *Las Novedades*. En contraste con la prensa posterior de finales de siglo, los periódicos de mediada la centuria son poco vistosos y sacan escaso juego de la tipografía. Sus noticias son fundamentalmente políticas, buscando la “formación” frente a la “información”, no hay demasiados anuncios y el folletín ocupa un lugar destacado en la parte inferior. Para más informaciones, véase: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0002602175> [Consultado el 7/11/2021].

6 Documento digitalizado disponible en: <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002708053&page=3&search=turista&lang=es> [Consultado el 09/11/2021].

esto lo dicen los mas imparciales y entendidos, porque el simple *turista* suele suponer que las señoras bailan el belero, que por las noches hay pasos de armas como en el siglo XIV, que roban al cuarto de legua de las poblaciones, y que los *alcades*, no contentos con vestir chupa, calzon y espadin, abandonan los asientos del tribunal cuando oyen una guitarra para ensayar unos cuantos puntos de fandango.

Como se puede ver, el autor del artículo emplea la palabra *turista* marcándola en cursiva, precisamente para señalar que en aquellos años el término empezaba a circular en español como un préstamo y como sinónimo de *viajero*, *visitante*, *explorador*, etc. Por lo que respecta a la entrada del término en los diccionarios, la RAE lo registra por primera vez en la 14ª edición del DRAE, de 1914, con la siguiente definición:

turista. (*del ingl. tourist*) m. Viajero que recorre un país por distracción y recreo.

La RAE, desde que lo incluye por primera vez en un diccionario, apunta que el término deriva del inglés, pues está claro que la palabra entra en la lengua española como un préstamo, más precisamente como un anglicismo; se trata, exactamente, de un préstamo naturalizado, ya que se produce una adaptación léxica a las leyes fonéticas y gráficas del español (Bordonaba Zabalza, 2009: 52). Sin embargo, el término *turista* puede considerarse también un neologismo de forma derivado de la palabra francesa *tour*, la cual se pronuncia y se escribe en español *tur*, mediante la unión del sufijo de derivación *-ista*, que da origen a sustantivos que indican profesión, ocupación y afición (Seco, 1998: 265).

2.2. De *turista* a *turismo*

Al igual que el término *turista*, para poder rastrear el origen de la palabra *turismo*, cabe tener como punto de partida la locución franco-inglesa *Grand Tour*. La expresión *turismo* hace su aparición en Inglaterra hacia finales del siglo XVIII y principios del XIX. Según el OED (1989), la primera documentación escrita del término *tourism* se encuentra en la frase «Sublime Cockey Tourism» (el turismo sublime y arrogante), extraída de un artículo publicado en 1811 en una revista deportiva británica llamada *Sporting Magazine* (OED, 1989)⁷, la primera revista del Reino Unido dedicada exclusivamente al mundo del deporte⁸:

⁷ Documento digitalizado disponible en: <https://books.google.co.uk/books?id=G7sCAAAAYAAJ&prints-ec=frontcover#v=onepage&q=tourism&f=false> [Consultado el 18/11/2021].

⁸ Activa desde 1793 hasta 1870, es fuente de valiosas informaciones socioculturales para los estudiosos de la historia, sobre todo por lo que respecta a las actividades lúdico-deportivas del siglo XIX. Para más informaciones, véase: <https://www.peterharrington.co.uk/the-sporting-magazine-128768.html> [Consultado el 18/11/2021].

of, 32. V
 Sublime Cockney Tourism, description of a new work entitled, 251.
 Swimming, on the art of, 113. V
 Sydney races, account of them, 34. V

Como es evidente, también la palabra *tourism* procede del francés *tour*. Sin embargo, *tourism* tiene su origen en *tourist*, porque el turismo comienza a entenderse como un fenómeno derivado del modo de denominar a un particular tipo de viajero. De acuerdo con Barreto (ap. Beltrami, 2011: 8), hay que remontarse hasta el siglo XVII para encontrar el surgimiento del concepto de turismo, es decir, al comienzo del *Grand Tour*, pero fue solo con la llegada de la Revolución Industrial, entre 1750 y 1850, que se crearon las bases del turismo tal y como se conoce hoy en día.

En un primer momento, los viajes se realizaban apenas por unos días, debido a que la mayoría de la gente no contaba con grandes ingresos económicos que les permitieran realizar viajes de mayor duración, además de no contar con mucho tiempo libre. Hacia finales del siglo XIX, algunos trabajadores consiguieron tener vacaciones anuales para desplazarse de las ciudades contaminadas a los balnearios y playas. Aunque viajaban por pocos días, y con un presupuesto moderado, la clase media comenzaba a representar un mercado inmenso comparado con el menor número de visitantes aristócratas (Coltman, 1998: 11).

A partir de la primera mitad del siglo XIX, la movilidad se vio mejorada, en particular, gracias al desarrollo del ferrocarril, que redujo costes, tiempo y riesgos del viaje. Poco a poco, el tren se volvió un medio con el cual tanto trabajadores como miembros de la aristocracia podían viajar juntos. A su vez, el automóvil se convirtió en un medio de transporte más usual y asequible, lo que hizo evolucionar la infraestructura de carreteras y se crearon los primeros hoteles de paso. Asimismo, surgieron establecimientos de pernoctación, restaurantes, tiendas y otras atracciones para poder complacer a los turistas. Surgió la figura del *agente de viajes* con Thomas Cook (1808-1892), quien organizó el primer *tour* en tren en Inglaterra en 1841. La aparición de las agencias de viaje especializadas que ofrecían paquetes con transporte, alojamiento y servicios a un precio único facilitó los traslados al extranjero a un nuevo grupo de consumidores creciente. El *paquete* o *viaje organizado* ayudó a la democratización de los viajes, por lo tanto, las vacaciones en el extranjero dejaron de ser exclusivas de las clases sociales adineradas.

Con el nacimiento de la nueva clase media y el desarrollo de la industria de los viajes de placer y recreo, el antiguo viajero se transforma en *turista*, y el antiguo arte del viajar se transforma en *turismo*, comúnmente entendido, hoy en día, como la acción de desplazarse a otra ciudad, región o país con la finalidad de disfrutar del ocio y la comodidad.

Como ya se ha mencionado, etimológicamente la palabra *tour* se deriva del latín *tornus* que significa ‘círculo’, ‘vuelta’, ‘giro’. El sufijo *-ism* indica ‘una acción o proceso, comportamiento típico o cualidad’, mientras que el sufijo *-ist* denota ‘el que realiza una acción dada’. Por lo tanto, al combinar la palabra *tour* con los sufijos *-ism -ist*, se acuñaron dos

nuevos vocablos, de los cuales uno define el ‘viaje circular’ (*tourism*), es decir, ‘el acto de salir y regresar al punto de partida original’, y el otro ‘quien realiza dicho viaje’ (*tourist*).

Puede entonces observarse que la palabra y el concepto de *viaje* fueron evolucionando hasta que se comenzó a hablar de *turismo*. En efecto, el término se difunde rápidamente por toda Europa, llegando también a España inmediatamente después de empezar a usarse en Inglaterra. El documento más antiguo en español en el que aparece el término es un artículo publicado con fecha de 22 de julio de 1876 en una revista femenina de Cádiz especializada en literatura, teatro, costumbres y modas titulada *La moda elegante – periódico de señoras y señoritas*⁹. En el artículo, que lleva por título *Correspondencia Parisiense. Expediciones veraniegas*¹⁰, se habla acerca de la “epidemia turística” que ha contagiado toda Francia y que ya no afecta solo a las clases aristocráticas, sino también a toda clase de la sociedad que puede permitirse viajes de placer:

El bienaventurado ferro-carril del Oeste nos arrebatata todos los días millares de *turistas* que se dirigen á las orillas del mar y á esas pintorescas campiñas de Normandía y de Bretaña, celebradas con razon por los poetas y los bebedores de sidra. La linea del Norte sirve de vehiculo á los expedicionarios más atrevidos, que aspiran á conocer la Bélgica y la Holanda. El Este conduce á las márgenes poéticas del Rhin. Por Orleans y Lyon se va á los Pirineos y á Suiza, eterno punto de reunion del **turismo** cosmopolita. Muchas familias rusas se confundirán este año con los viajeros franceses en las poblaciones balnearias, pues desde que Ems y Bada han dejado de ser colonias francesas, los rusos muestran marcada predileccion por las rientes campiñas de la Francia.

En el año 1876 el término *turismo* parece ya muy bien asentado en la lengua española. Sin embargo, por lo que respecta a su entrada en un diccionario, el primero en registrarlo fue Rodríguez-Navas (1918) en su *Diccionario general y técnico hispano-americano*, donde se define como:

9 Tanto los ejemplares de este título impresos en Cádiz como los impresos y datados en Madrid forman una misma colección. La aparición de esta publicación se remonta al 1de mayo de 1842, cuando en Cádiz empieza a editarse con el título de *La moda* y el subtítulo “revista semanal de literatura, teatro, costumbres y modas”, fundada por el ingeniero, médico y escritor gaditano Francisco Flores Arenas (1801-1877). Para más informaciones. véase: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id%3A0004782809> [Consultado el 19/11/2021]

10 Documento digitalizado disponible en: <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004790187&page=6&search=turismo&lang=es> [Consultado el 25/11/2021].

turismo. m. Práctica de los viajes de recreo.

Para poder encontrar la palabra en el diccionario de la Real Academia Española, habrá que esperar hasta la 15ª edición, de 1925:

turismo: m. Afición a viajar por gusto de recorrer un país. **2.** Organización de los medios conducentes a facilitar estos viajes.

Desde su entrada en el DRAE, el término se registra con dos acepciones, la segunda de las cuales no hace referencia a la práctica de viajar, sino al conjunto de técnicas y actividades encaminadas a atraer y satisfacer las necesidades y motivaciones de los turistas en sus desplazamientos vacacionales. De hecho, el turismo no solo consiste en los viajes y estancias que realizan las personas en lugares distintos a su entorno habitual, sino que también comprende las actividades profesionales que tienen como fin la organización de los viajes (Calvi, 2009: 199). El término se ha registrado en el DRAE de la misma manera hasta la 21ª edición, de 1992, en la que se añadió también su origen etimológico:

turismo. (*del ing. tourism.*) m. Afición a viajar por placer // **2.** Organización de los medios conducentes a facilitar estos viajes. // **3. automóvil de turismo.**

Desde la 22ª edición de 2001 se añade una acepción más relativa al «conjunto de personas que realiza este tipo de viajes»:

turismo. (Del ingl. *tourism*). **1.** m. Actividad o hecho de viajar por placer. **2.** m. Conjunto de los medios conducentes a facilitar estos viajes. **3.** m. Conjunto de personas que realiza este tipo de viajes. **4.** m. **automóvil de turismo.**

El vocablo *turismo* en español, al igual que el término *turista*, es otro préstamo naturalizado del inglés y también un neologismo de forma derivado de la palabra francesa *tour* con el sufijo de derivación *-ismo*, que produce sustantivos con el sentido de ‘idea’, ‘doctrina’ y ‘profesión’ (Bordonaba Zabalza, 2009: 42). Asimismo, el término *turismo* se emplea a menudo como elemento compositivo de nuevas unidades léxicas complejas, es decir, que se utiliza para crear neologismos de forma compuestos, según el esquema *sustantivo (turismo) + adjetivo*¹¹, lo que da lugar a voces como: *turismo científico*, *turismo rural*, *turismo cultural*, *turismo gastronómico*, etc., que sirven para designar las diferentes ofertas turísticas presentes hoy en día en el mercado.

¹¹ Procedimiento de composición sintagmática llamado *disyunción* (Bordonaba Zabalza, 2009: 48).

3. DEL TURISMO A LOS TURISMOS: HISTORIA DE LAS DENOMINACIONES DE *TURISMO DEPORTIVO*, *TURISMO CULTURAL*, *TURISMO MARINERO* Y *TURISMO GASTRONÓMICO*

En el periodo para el que se recogieron los datos se han encontrado suficientes denominaciones turísticas que confirman el hecho de que no solo el término *turismo* se ha convertido en un sustantivo contable, sino que también se ha transformado de un sustantivo individual, puesto que designaba una sola entidad, a un sustantivo colectivo, ya que ahora designa varios conjuntos de entidades (Bosque / Demonte: 1999: 32), entre ellas las aquí nos ocupan: *turismo deportivo*, *turismo cultural*, *turismo marinero*, *turismo gastronómico*.

A pesar de que el mercado de las ofertas turísticas ha ido diversificándose apenas desde principios de los años setenta, se ha podido documentar la existencia en la lengua española de muchas denominaciones de turismo ya desde principios del siglo XX. A continuación, se analizarán estas cuatro denominaciones de prácticas turísticas respondiendo a un orden cronológico y por nivel de importancia en el turismo español.

3.1. Turismo deportivo

El *turismo deportivo* es el resultado de la unión entre dos elementos estrictamente dinámicos: el deporte y el turismo. Ambos comparten un elemento en común, y es que permiten una fuga de la cotidianidad. El turismo, por una parte, a través del viaje permite el descubrimiento de lugares lejanos y ajenos, mientras que el deporte, por otra, permite salir de la rutina del trabajo y del estrés diario. Este fenómeno turístico, aunque es bastante reciente, tiene orígenes muy antiguos. Se puede hablar de una forma de turismo deportivo ya desde la Edad Antigua, precisamente desde los primeros Juegos Olímpicos, celebrados en 776 a. C., los cuales inauguraron el mundo de las manifestaciones deportivas y contribuyeron al desarrollo de los viajes vinculados a estos eventos¹². A pesar de tener orígenes tan antiguos, los estudios relacionados con el tema comenzaron apenas en los últimos veinte o treinta años, concretamente a mediados de los años ochenta, especialmente en los EE. UU. y Europa. Este retraso se debe a que el turismo deportivo está particularmente relacionado con el desarrollo de la civilización del siglo XX¹³, que ofrece más espacio para el ocio, antes privilegio de las clases adineradas, y que poco a poco se ha convertido en una realidad al alcance de todos los estratos sociales de los países desarrollados. Actualmente, el tiempo que se dedica al deporte y al turismo es mayor tanto en el intervalo de un día como de un **año** entero; las horas que se dedican al deporte y a largos viajes, así como las fugas de un fin de semana, se han convertido en una característica del estilo de vida actual. Además, otro elemento de gran importancia está representado por una mayor disponibilidad económica por parte de los consumidores, sobre todo a partir de los años

¹² Para más informaciones acerca de la historia de los Juegos Olímpicos en la Edad Antigua, véase Sesé Alegre (2008).

¹³ La limitación del tiempo de trabajo constituyó a lo largo del siglo XIX una de las reivindicaciones fundamentales del movimiento obrero, lo que trajo como consecuencia que las primeras intervenciones legislativas de los Estados en la regulación de las condiciones laborales se refirieran a la jornada de trabajo y al descanso semanal (Rodrigo, 2008: 297).

sesenta, lo cual ha hecho aumentar el interés hacia actividades de ocio. Dada su reciente aparición en los estudios sobre el turismo, el turismo deportivo aún no ha sido definido oficialmente por la Organización Mundial del Turismo (OMT). Sin embargo, según los trabajos **más** recientes, existen tres definiciones de esta práctica turística, que se diferencian entre ellas según el principio organizativo elegido.

La primera es la de Standeven y De Knop (1999: 12), quienes definen el fenómeno como:

(...) all forms of active and passive involvement in sporting activity, participated in casually or in organized way for noncommercial or business/commercial reasons, that necessitate travel away from home and work locality (...).

La segunda es la de Gibson (1998: 49), que propone la siguiente definición:

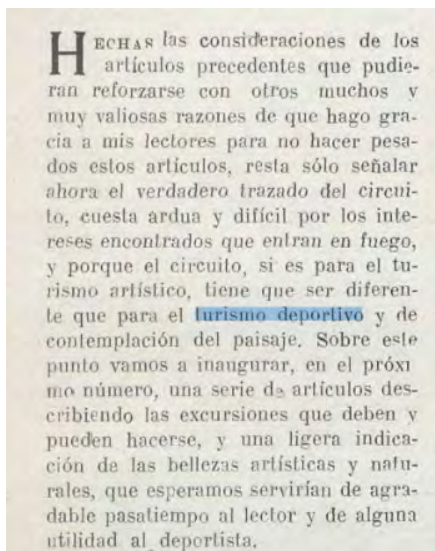
(...) Leisure-Based travel that takes individuals temporally outside of their home communities to participate in physical activities, to watch physical activities or to venerate attractions associated with physical activity (...).

La tercera y la más exhaustiva explicación es la Pigeassou (2004: 20-36), que define el turismo deportivo según el destino y el tipo de actividad deportiva. Conforme a su punto de vista, se puede hablar de turismo deportivo solo en el momento en que el desplazamiento, el destino y las modalidades de la estancia sean funcionales a la participación en eventos deportivos entendidos como expresión práctica de actividad física o de manifestaciones culturales. Además, Pigeassou afirma que se puede hablar de turismo deportivo solo si el desplazamiento hacia un determinado lugar es fruto de una explícita voluntad de practicar o participar en una actividad deportiva, mientras que no se puede hablar de turismo deportivo si dicha actividad es accesoria, complementaria o, de alguna manera, reemplazable con otra. Sin embargo, a pesar del enorme desarrollo de la categoría “deporte y turismo”, la OMT no lo considera como un mercado autónomo, por lo que lo inserta en la categoría “vacaciones, recreo y ocio”¹⁴.

Desde el punto de vista histórico, los primeros documentos referentes a temas relacionados con el deporte y el turismo fueron producto de seminarios y congresos a partir de 1971, cuando el *International Council of Sports Science and Physical* se reunió en Helsinki (Standeven / De Knop, 1999: 06). La primera publicación científica, en cambio, fue la del *Journal of Sports Tourism*, que se remonta a 1983. La primera conferencia mundial dedicada exclusivamente a esta temática se organizó en febrero de 2003 en Barcelona con una colaboración entre la OMT y el Comité Olímpico Internacional (Ciampicicigli / Maresca, 2004: 74). Por lo tanto, la reflexión sobre *turismo deportivo* aparece en documentos literarios y científicos con posterioridad respecto a su denominación, pues, de

14 La clasificación de la OMT se basa en ocho grupos, según las motivaciones turísticas: 1) vacaciones, recreo y ocio; 2) visitas a familiares o amigos; 3) educación y formación; 4) salud y atención médica; 5) religión y peregrinaciones; 6) compras; 7) tránsito; 8) otros motivos. Para más informaciones, véase: <http://www2.unwto.org/es> [consultado el 25/11/2021].

hecho, se ha podido comprobar que en la lengua española la denominación de *turismo deportivo* aparece ya a principios del siglo XX, como demuestra el siguiente documento conservado en la Hemeroteca Digital de la BNE. Se trata de una revista mensual madrileña especializada en el comercio de la industria del automóvil, llamada *Madrid Automóvil*¹⁵. El término aparece en un artículo titulado «El circuito nacional de turismo»¹⁶, publicado en el n.º 5 de mayo de 1925:



H ECHAS las consideraciones de los artículos precedentes que pudieran reforzarse con otros muchos y muy valiosas razones de que hago gracia a mis lectores para no hacer pesados estos artículos, resta sólo señalar ahora el verdadero trazado del circuito, cuesta ardua y difícil por los intereses encontrados que entran en fuego, y porque el circuito, si es para el turismo artístico, tiene que ser diferente que para el **turismo deportivo** y de contemplación del paisaje. Sobre este punto vamos a inaugurar, en el próximo número, una serie de artículos describiendo las excursiones que deben y pueden hacerse, y una ligera indicación de las bellezas artísticas y naturales, que esperamos servirían de agradable pasatiempo al lector y de alguna utilidad al deportista.

Como se puede ver, el autor del artículo emplea ya en 1925 la denominación de *turismo deportivo* para señalar un determinado tipo de circuito turístico que debe ser diferente de otros, como, por ejemplo, del *turismo artístico*, confirmando que ya desde principios del siglo XX el turismo no es un fenómeno unívoco, sino que empieza a diversificarse según los placeres e intereses de los turistas.

15 Revista mensual especializada en el comercio de la industria del automóvil, dirigida por M. Mozas del Campo, en números que van desde la docena a la treintena de páginas. Ofrece información sobre el mercado español del automóvil con el objeto de orientar al comprador y recoge disposiciones oficiales sobre la importación de los vehículos y los accesorios, así como reportajes de salones, exposiciones, campeonatos, albergues de carretera y conocimientos útiles para su mantenimiento y conservación. También ofrece noticias varias y las matriculaciones de vehículos y el nombre de sus propietarios, y los representantes de concesionarios de marcas en Madrid y provincias, todo ello acompañado de fotografías. Incluye también anuncios publicitarios. Información disponible en: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0003937198&lang=es> [Consultado el 29/11/2021].

16 Documento digitalizado disponible en: <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003937604&page=6&search=%22turismo+deportivo%22&lang=es> [Consultado el 30/11/2021].

3.2. Turismo cultural

El *turismo cultural* es por definición un tipo particular de turismo que se practica para satisfacer, además del mero entretenimiento, una necesidad de conocimiento. Partiendo de este concepto, Mancuso (2004: 89) afirma que se puede explicar el *turismo cultural* como:

[...] ogni forma di turismo fortemente motivata dalla volontà di conoscere, approfondire temi propri dell'arte, dell'artigianato, del folklore, ecc. di un determinato luogo o gruppo etnico, attraverso la ricerca e l'immedesimazione con la cultura relativa [...].

Los orígenes del fenómeno del turismo cultural pueden remontarse a la Antigüedad, cuando, gracias al desarrollo de la vialidad y a la difusión del latín, se produce un fuerte incremento de los flujos turísticos. En aquella época, los patricios de la Antigua Roma, además de viajar para alcanzar las localidades termales, los juegos de los gladiadores u otros lugares de vacaciones empezaban a desplazarse para visitar también los grandes monumentos y los testimonios de civilizaciones mucho más antiguas que la suya¹⁷. Sin embargo, los primeros “turistas culturales” de la historia fueron los peregrinos, quienes a partir de la Alta Edad Media realizaban viajes para alcanzar “en masas” las ciudades santas para expiar sus pecados, pero también en busca del pasado y de la antigüedad¹⁸. Los peregrinos, para alcanzar la meta, recorrían itinerarios específicos, como la Vía Francígena o el Camino de Santiago de Compostela, los cuales aún hoy en día suscitan mucho interés. En cambio, a partir del siglo XVII se difunde la moda del *Grand Tour*.

Hoy en día no existe una definición universalmente aceptada de turismo cultural, puesto que se trata de un conjunto complejo de recursos, eventos y actividades. Sin embargo, en 1985 la OMT y la UNESCO proponen una definición amplia considerando como turismo cultural todo tipo de desplazamiento turístico, ya que “cualquier tipo de turismo contribuye a satisfacer la necesidad humana de diversidad y tiende a aumentar el nivel cultural del individuo y a ocasionar nuevos conocimientos, experiencias y encuentros” (Velasco, 2013: 21). Poco más tarde, la OMT propondrá una definición más estricta que entiende como turismo cultural “los movimientos de personas con motivaciones básicamente culturales, tales como circuitos de estudios, circuitos culturales y de artes del espectáculo, viajes a festivales u otros eventos culturales, visitas a monumentos, viajes para estudiar la naturaleza, el folklore o el arte, así como peregrinaciones” (Velasco, 2013: 21).

Dicho en otras palabras, hoy en día un “turista cultural” es cualquier persona que viaja con la idea pasar unos días de descanso en un lugar distinto al de su residencia y que también aprovecha estos días de vacaciones como una oportunidad para profundizar aspectos de la cultura local. A pesar de que su definición aún no está universalmente aceptada, se ha podido documentar la existencia de la denominación de *turismo cultural* en la lengua castellana ya en 1928, como demuestra el siguiente documento conservado en la Hemero-

¹⁷ Para más informaciones acerca del ocio y las vacaciones de los antiguos romanos, véase Pasqualini (2008).

¹⁸ Para más informaciones acerca de las peregrinaciones en la Antigüedad, véase García Iglesias (1986: 301-311).

teca Digital del periódico *La Vanguardia*. Se trata de un anuncio¹⁹ publicado el 5 de febrero de 1928 en el mismo periódico, más precisamente en la sección *Información Nacional*, y referente a la creación de una de las primeras instituciones públicas de España relativas al turismo, es decir, el Patronato Nacional de Turismo, órgano institucional creado por Alfonso XIII²⁰ en abril de 1928²¹. En el artículo se informa a los ciudadanos acerca de algunos detalles relativos al decreto de creación del antes mencionado patronato, el cual se divide en tres direcciones: una dedicada al *turismo cultural*, y las otras dedicadas a los *transportes* y al *turismo de propaganda*:

El Patronato del Turismo

Ampliando detalles relativos al próximo decreto de creación del Patronato de Turismo, podemos decir que éste se dividirá en tres direcciones. Una de **turismo cultural** otra cultural de transportes y otra de turismo de propaganda.

El marqués de la Vega Inclán presidirá la dirección de **turismo cultural** y Bellas Artes.

El Patronato dividirá a España en cinco regiones, a saber: Cataluña y Levante; Andalucía; Centro; Nordeste; y Vascongadas, Navarra y Aragón.

Además, se informa de que la dirección de *turismo cultural* será presidida por Benigno de la Vega Inclán y Flaquer, II marqués de la Vega Inclán (1858-1942), compañero y amigo de Alfonso XIII e ilustre personalidad que contribuyó a sentar las bases del turismo español del siglo XX (Rivera Blanco, 2014: 149).

3.3. Turismo marinerero

Según la Ley 33/2014, de 26 de diciembre, por la que se modifica la Ley 3/2001, de 26 de marzo, de Pesca Marítima del Estado, por *turismo marinerero* se entiende una:

[...] Actividad desarrollada por los colectivos de profesionales del mar, mediante contraprestación económica, orientada a la valorización y difusión de las actividades y productos del medio marino, así como de las costum-

19 Documento digitalizado disponible en: <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1928/02/05/pagina-27/33208610/pdf.html?search=%22turismo%20cultural%22>[Consultado el 01/12/2021].

20 A lo largo de su reinado (1902-1931), Alfonso XIII intentó potenciar el turismo y la hostelería de calidad en España para acercar el país a lo más avanzados de Europa (Rivera Blanco, 2014: 149).

21 Las exposiciones mundiales de Barcelona y Sevilla, que tuvieron lugar en 1929, precisaban un órgano de administración más ágil que aglutinara todos los intereses turísticos de estos eventos y que incrementara la presencia de España fuera del país. Para más informaciones, véase Bayón Mariné /Fernández Fuster, 1999: 32-40).

bres, tradiciones, patrimonio y cultura marinera, que por ello trasciende la mera actividad extractiva y comercial[...]²².

Sin embargo, el *turismo marinero* contempla muchas otras actividades de tanto, o incluso, mayor interés y potencial (García del Hoyo / Jiménez de Madariaga, 2016: 171):

- Rutas y visita a puertos y lonjas de pescado para conocer la subasta.
- Puesta en valor de la cultura marinera de los pueblos a través de festivales; de música, exposiciones, fiestas, exposiciones, etc.
- Jornadas gastronómicas, cursos de cocina marinera, *showcooking*; sello de calidad para fomentar la venta y el consumo del pescado de lonja.
- Cursos para conocer variedades piscícolas, cómo reconocer la frescura y calidad, etc.
- Rehabilitación, visita y alojamiento en faros.
- Visita a bateas y zonas de marisqueo.
- Visita a conserveras y piscifactorías.

Hoy Sitges, a más de su pueblo de **turismo marinero**, es también residencia de una vigorosa cuadrilla de artistas. Allí tiene Rosinyol su casa-museo, ese Cau Ferrat, lleno de joyas de forja y de pintura. Allí vive el viejo Utrillo, Ulises de buen humor, trabajador constante en su arte y en su amar de Sitges. Allí, en una huerta que es cobijo sencillo y alegre de labor y de paz, tiene su casa y su estudio el pintor Sunyer, que con elegancia de aristócrata y sencillez de labriego, de buen payés catalán, lentamente, con esfuerzo continuado y claro, está pintando los mejores lienzos de la pintura moderna de Cataluña.

JUAN OHABAS

Cataluña, Mayo, 1930.

Aunque estas definiciones y estudios sobre el *turismo marinero* son bastante recientes, puesto que se remontan apenas a principios del siglo XXI, se ha podido documentar la existencia de su denominación ya a comienzos del siglo XX, más precisamente en 1930, como demuestra el siguiente documento conservado en la Hemeroteca Digital de la BNE.

²² Definición de turismo marinero en: Ley 33/2014, de 26 de diciembre, por la que se modifica la Ley 3/2001, de 26 de marzo de Pesca Marítima del Estado, p. 105802. Texto PDF completo disponible en: <https://www.boe.es/boe/dias/2014/12/27/pdfs/BOE-A-2014-13516.pdf> [Consultado el 05/12/2021]

Se trata de un artículo escrito por Juan Chabás Martí (1898-1954)²³ y publicado con fecha de 13 de mayo de 1930 en el periódico *La Libertad*²⁴ en la sección *Crónicas e informaciones de las provincias españolas* y titulado «Cataluña. Sitges»²⁵, en el que el autor hace una descripción detallada y de carácter poético del pueblo marinero catalán, destacando, en particular, las características de su costa, con sus playas y sus casas blancas y azules, limpias y llenas de paz y que parecen, más que las de cualquier otro pueblo del Mediterráneo, camarotes de un grande paquebote de turismo. Además, el autor señala que Sitges no solo es un pueblo de *turismo marinero*, sino también residencia de una importante comunidad de artistas que han elegido vivir allí por su silencio de eternidad marinera:

Hoy en día, en España, la comunidad que ha apostado más fuerte por el desarrollo de esta práctica turística es Galicia. Buen reflejo de ello es la oferta de recursos de turismo marinero presente en la web de Turgalicia. Las iniciativas Pescanatur O Grove (Pontevedra), la Ruta del Mejillón de la Mancomunidad de Municipios de Arousa Norte, Mar de Lira (Cofradía de Pescadores de Lira en Carnota, A Coruña) o Guimatur (Cambados, Pontevedra) acercan al visitante al día a día de pescadores y mariscadoras, con un enfoque claramente turístico (García del Hoyo / Jiménez de Madariaga, 2016: 172).

3.4. Turismo gastronómico

Un tipo particular de turismo que se considera como emergente es el *turismo gastronómico*, segmento que ha desarrollado su propia autonomía, pero que todavía mantiene un carácter transversal en comparación con otros segmentos turísticos más tradicionales. De hecho, la *enogastronomía*, en general, se integra perfectamente con otros elementos que forman el producto turístico. Las premisas para el desarrollo de esta tipología turística cabe buscarlas en los cambios que han afectado a la sociedad, el territorio y la comida, a partir de los años veinte del siglo pasado (Croce / Perri, 2008). A raíz de la difusión del bienestar alimentario y el alejamiento de los valores típicos de la sociedad rural, con la consiguiente pérdida del vínculo con el territorio, ha surgido la necesidad de recuperar las propias raíces

23 Juan Chabás Martí (1898-1954) fue un literato y poeta de la Generación del 27. Culminado su bachillerato con la calificación de sobresaliente, se matriculó ese año en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid y, al siguiente, en Derecho. Simultaneó ambas carreras y obtuvo, con solo veinte años, las dos licenciaturas. En los años inmediatos acudió a cursos en la Sorbona, Milán, Dijon, Frankfurt; y los impartió en Barcelona, Madrid, Valencia y Génova. Para más información, véase: <https://dbe.rah.es/biografias/12022/juan-ambrosio-chabas-marti> [Consultado el 11/12/2021].

24 Se trata del diario que, durante veinte años, hasta su desaparición a finales de marzo de 1939, al acabar la guerra civil española, fuera uno, sino el más, difundido de cuantos se editaron en Madrid. Nace el 13 de marzo de 1919, después de cinco días de huelga de la prensa, cuando un nutrido grupo de periodistas, administrativos, obreros y repartidores abandonan *El liberal*, para fundar este diario. *La Libertad* fue uno de los grandes rotativos que aparecieron en España tras la primera guerra mundial, dirigido a la pequeña burguesía y a las clases populares y obreras. Publicó editoriales, artículos, crónicas, informaciones y noticias políticas, parlamentarias, sociales, literarias, científicas, taurinas, teatrales, cinematográficas, de economía, deportes, espectáculos, música y sucesos, así como fotografías de actualidad, caricaturas, viñetas, etc. Además de publicar el clásico folletín, dedicó gran espacio a la actualidad del movimiento obrero y su última página estaba íntegramente dedicada a la publicidad, con inclusión de esquelas y anuncios por palabras. Para más informaciones acerca de este diario, véase: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0002602191> [Consultado 11/12/2021].

25 Documento digitalizado disponibles en: <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002972218&page=7&search=%22turismo+Marinero%22&lang=es> [Consultado el 12/12/2021].

y acercarse otra vez al patrimonio cultural, en particular por lo que respecta a la tradición gastronómica y la producción de productos típicos. Recientemente se ha ido difundiendo una cultura alimentaria saludable y de calidad, asociada a la búsqueda de un bienestar general y el redescubrimiento del territorio y todos los valores asociados a ello. Dar una definición de *turismo gastronómico* no es fácil, teniendo en cuenta la transversalidad de esta tipología de turismo, puesto que muchas veces, la “motivación gastronómica”, está acompañada por motivaciones que incluyen el descubrimiento del territorio en general y de sus recursos. Sin embargo, según Croce y Perri (2008: 11), es posible definir un *turista enogastronómico* como un turista:

[...] disposto a spostarsi dalla propria località di residenza al fine di raggiungere e comprendere la cultura di una destinazione nota per una produzione alimentare di pregio, entrare in contatto diretto con il produttore, visitare l'area destinata all'elaborazione della materia prima e al successivo confezionamento, degustare in loco, ed eventualmente approvvigionarsi personalmente della specialità per poi fare rientro a casa [...].

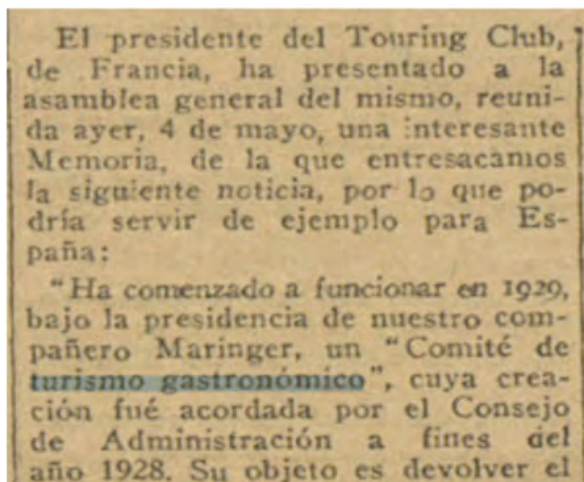
Las actividades del *turismo gastronómico*, de hecho, se concretan en aquellos mecanismos que ponen en relación los productos con su tierra de origen, centrándose, principalmente, en las empresas agroalimentarias y en los lugares, determinando una valorización y una interpretación de los recursos típicos, pero también en los puntos de venta, en los alojamientos turísticos, en los servicios ofrecidos por los operadores que trabajan en este sector, etc. Sin embargo, es muy importante destacar la diferencia fundamental entre la simple *gastronomía* y el *turismo gastronómico*, que consiste en el contexto de consumo. Hoy en día, un producto típico de una zona específica se puede degustar en cualquier lugar, pero adquiere un carácter particular cuando se inserta en el acto de descubrimiento de su propio territorio. La referencia territorial es uno de los elementos básicos que permite diferenciar los intereses y las modalidades de comportamiento en el ámbito gastronómico. Los recursos gastronómicos locales, de hecho, representan un atractivo para muchos turistas, puesto que en ellos se conserva el espíritu del lugar, la esencia misma del territorio y del sistema cultural y los valores asociados a ella. El redescubrimiento de las producciones típicas y locales, posible gracias al turismo gastronómico, está tomando cada vez más las dimensiones de un fenómeno cultural de gran alcance.

En realidad, aunque pueda parecer una práctica turística actual, esta tipología de turismo empieza a desarrollarse y difundirse en toda Europa hacia finales de los años veinte del siglo pasado.

En efecto, la denominación de *turismo gastronómico* se encuentra documentada ya en el año 1930, como demuestra el siguiente documento conservado en la Hemeroteca Digital de la BNE: se trata de un artículo publicado con fecha del 5 de junio de 1930 en el periódico *La Nación*²⁶, más precisamente en la sección *Panorama del Turismo*, titulado «La cocina

²⁶ *La Nación* fue un periódico madrileño fundado en 1925 auspiciado y financiado desde la administración de la Dictadura de primo de Rivera. con una plantilla que también era la base del diario: «Justicia, Paz y Trabajo». Tuvo su sede social en el número 3 de la calle Marqués de Monasterio. Periódico ahora poco conocido, fue uno de los portavoces del movimiento popular antirrepublicano, esencialmente sirvió en sus últimos días como

regional y el turismo», en el que se informa que en Francia el presidente del Touring Club francés, durante una reunión del mismo, ha presentado una memoria muy interesante acerca de un Comité de *turismo gastronómico*, creado dos años atrás, con el objetivo de promocionar la cocina típica y sobre todo “para devolver el lugar que le corresponda a la cocina regional francesa²⁷”, puesto que constituye uno de los principales atractivos de turismo en Francia y también para salvaguardar la fama que esta ha conquistado en todo el mundo:



En el artículo el autor concluye afirmando que lo de Francia puede ser un buen ejemplo para la promoción del *turismo gastronómico* en España, puesto que hay muchas regiones que tienen una cocina típica muy rica y que pueden convertirse en un atractivo para los turistas extranjeros que visitan la Península.

4. CONCLUSIONES

La producción textual sobre el turismo y su diversificación han llevado a una especialización lingüística generada tanto por la integración y transformación de conceptos anteriores al desarrollo del turismo como por la aportación procedente de diferentes ámbitos, disciplinas y perspectivas, en la que el vertiginoso incremento de las comunicaciones ha jugado, y sigue jugando, un papel decisivo.

Apenas desde mediados del siglo XIX se observa un desarrollo profesional del lenguaje empleado en el ámbito turístico, que podría considerarse como la génesis de una lengua de especialidad. Es cierto que todavía no hay unanimidad en considerar el lenguaje

medio político de José Calvo Sotelo. Entre las varias secciones que componían este periódico, había una dedicada al turismo (*Panorama del turismo*). Para más informaciones, véase: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0026218453&lang=es> [consultado el 13/12/2021].

²⁷ Documento digitalizado disponible en: <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0026277269&page=10&search=%22turismo+gastron%C3%B3mico%22&lang=es> [Consultado el 13/12/2021].

del turismo como tal, debido al ambiguo perfil que lo define y a su naturaleza heterogénea. Y es por esta razón que se hace necesario indagar en su historia, en su inherente interculturalidad y distinguir entre el impacto de la globalización y la propia historia del léxico del turismo en el área hispana.

De todas formas, se ha podido comprobar que las primeras alusiones en la lengua española de términos relacionados con las denominaciones de algunas tipologías de turismo son de principios del siglo XX, cuando aparecen en textos escritos, básicamente, periódicos y revistas. Para poder hablar de las primeras publicaciones de textos turísticos en España en el sentido moderno cabe remontarse a la década de los cincuenta del siglo XX. Esto porque en esa década confluyeron circunstancias favorables para el desarrollo del turismo en España: en una Europa devastada por la destrucción de la guerra, surge una necesidad cada vez más creciente, no solo de las clases más adineradas europeas, sino también de las clases medias, de disfrutar de actividades lúdicas y de ocio, lo que potencia y requiere la aparición de textos relacionados con el ámbito.

Como se ha demostrado a lo largo del artículo, el turismo, como se entiende hoy en día, fue un fenómeno desconocido en la Península hasta finales del siglo XIX, cuando España fue incluida en los itinerarios del *Grand Tour*. En este contexto, que se extiende hasta el siglo XX, aparecen denominaciones que representan un núcleo de palabras relativas a los primeros conceptos turísticos (*turismo* y *turista*), y otro referente a las denominaciones de las varias tipologías de turismo, entre las cuales se han señalado algunas de entre las más representativas del actual turismo español: *turismo deportivo*, *turismo cultural*, *turismo marinero* y *turismo gastronómico*.

Declaración responsable: El autor declara que no existe ningún conflicto de interés relacionado con la publicación de este artículo.

5. BIBLIOGRAFÍA

- BALBONI, P.E. (1989): *Microlingue e letteratura nella scuola superiore: guida all'esame di concorso*. Brescia, La Scuola.
- BAYÓN MARINÉ, F. y CRUZ ALONSO SUTIL, M. (Eds.) (1999): *50 años de turismo español. Un análisis histórico y estructural*. Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces.
- BELTRAMI, M. (2011): *Ocio y viajes en la historia: antigüedad y medioevo*. EAE, Editorial Académica Española.
- BORDONABA ZABALZA, C. (2009): «Neología y formación de palabras», en Calvi, M.V., Bordonaba Zabalza, M.C., Mapelli, G. y Santos López, J. (Eds.): *Las lenguas de especialidad en español*, Roma, Carocci, pp. 39-54.
- BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (Eds.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Real Academia Española y Espasa Calpe.
- BRILLI, A. (1987): *Il viaggio in Italia. Storia di una grande tradizione culturale dal XVI al XVII secolo* Milano, Silvana Editoriale.
- BRILLI, A. (1995): *Quando viaggiare era un'arte. Il romanzo del Grand Tour*. Bologna, Il Mulino.

- CALVI, M.V., BORDONABA ZABALZA, M.C., MAPELLI, G. y SANTOS LOPÉZ, J. (2009): *Las lenguas de especialidad en español*. Roma, Carocci.
- CALVI, M.V. (2010): «Los géneros discursivos en la lengua del turismo: una propuesta de clasificación», *Ibérica*, nº 19, pp. 9-32.
- CASTILLO RAMÍREZ, E. (2005): *Tusculum I: humanistas, anticuarios y arqueólogos tras los pasos de Cicerón: historiografía de Tusculum (siglos XIV-XIX)*. Roma, L'ERMA di BRETSCHNEIDER.
- CIAMPICACIGLI R. y MARESCA S. (2004): «The Metalanguages between Sport and Tourism», *Symphonya. Emerging Issues in Management* (www.unimib.it/symphonya), nº 2, pp. 73-80.
- COLTMAN, MICHAEL M. (1998): *Introduction to Travel and Tourism: An International Approach*. New York, Van Nostrand Reinhold,
- COSTADURA, E. (2011): “Il Grand Tour da Montaigne a Heine”, en Luzzatto, S., Pedullà, G.E e Irace, E. (Eds.): *Atlante della letteratura italiana, vol. II: Dalla Controriforma alla Restaurazione*, Torino, Einaudi, pp. 716-726.
- CROCE E. y PERRI G., (2008): *Il turismo enogastronomico: progettare, gestire, vivere l'integrazione tra cibo, viaggio, territorio*. Milano, Franco Angeli.
- GARCÍA DEL HOYO, J.J. y JIMÉNEZ DE MADARIAGA C. (2016): *Cultura y pesca: actas de las I jornadas patrimonio cultural pesquero*. Huelva, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.
- GARCÍA IGLESIAS, L. (1986): «Las peregrinaciones en la Antigüedad», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, nº 13-14, pp. 301-312.
- LAROUSSE, P. (1876): *Grand Dictionnaire Universel du XIXe siècle*. Paris, vol. 15, Administration du Grand Dictionnaire Universel.
- LASSELLS, R. (1670): *The Voyage of Italy, or a Compleat Journey Through Italy*. Newly printed at Paris, and are to be sold in London, by John Starkey.
- LEY 33/2014, de 26 de diciembre, por la que se modifica la Ley 3/2001, de 26 de marzo de Pesca Marítima del Estado, pp. 105.798–105.825. Texto PDF completo disponible en: <https://www.boe.es/boe/dias/2014/12/27/pdfs/BOE-A-2014-13516.pdf>
- MANCUSO, S. (2004): *Per una metodologia della valorizzazione dei beni archeologici: analisi e prospettive in Calabria*. Soveria Mannelli (CZ), Rubbettino.
- MIECZKOWSKI, Z. (1990): *World Trends in Tourism and Recreation*. New York, Peter Lang.
- MOLINER, M. (2007): *Diccionario de uso del español*. Madrid, Editorial Gredos, 3ª edición.
- OGILVIE, F. W. (1933): *The Tourist Movement*. Londres, P.S. King.
- PASQUALINI, A. (2009): “Preistoria del Grand Tour: “turisti” e “villeggianti” a Roma e nella Campagna romana da Enea a Costanzo II”, en Formica Marina (Eds.), *Roma e la Campagna Romana nel Grand Tour*, Atti del Convegno Interdisciplinare, Monte Porzio Catone 17-18 Maggio 2008 (pp. 29-49). Roma, Bari, Laterza.
- PEGGE, S. (1803): *Anecdotes of the English language: chiefly regarding the local dialect of London and its environs*. Printed by and for J. Nichols, son, and Bentley, London.

- PIGEASSOU, C. (2004): «Sports and Tourism: the emergence of sports into the offers of tourism. Between passion and reason. An overview of the French situation and perspectives», *Journal of Sports Tourism*, Taylor & Francis Group, pp. 20-36.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1914): *Diccionario de la lengua castellana*, 14ª edición. Madrid, Imprenta de los Sucesores de Hernando.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1925): *Diccionario de la lengua española*, 15ª edición. Madrid, Espasa-Calpe S.A.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992): *Diccionario de la lengua española*, 21ª edición. Madrid, Espasa-Calpe S.A.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la lengua española*, 22ª edición. Madrid, Espasa-Calpe S.A.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23ª edición. Madrid, Espasa-Calpe S.A.
- RIVERA BLANCO, J. (2014): «El sueño de un visionario», en Miguel Arroyo, C. y Ríos Reviejo, M.T. *Visite España. La memoria rescatada*. Madrid, Ministerio de Cultura, pp.149-159.
- RODRIGO, M. (2008): «Reflexiones sobre el tiempo de trabajo y los descansos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos», *Persona y Derecho: Revista de fundamentación de las instituciones jurídicas y de Derechos Humanos*, n° 59, pp. 295-316.
- RODRÍGUEZ NAVAS Y CARRASCO, M. (1918): *Diccionario General y Técnico Hispano-Americano*. Madrid, Cultura Hispanoamericana.
- SECO, M. (1998): *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- SESÉ ALEGRE, J.M. (2008): “Los juegos olímpicos de la Antigüedad”, en *Cultura, Ciencia y Deporte*, vol. 3, n.º 9. Universidad Católica San Antonio de Murcia, pp. 201-211.
- SIMPSON J.A., WEINER E.S.C. y OXFORD UNIVERSITY PRESS (1989): *The Oxford English Dictionary*. United Kingdom, Oxford, Clarendon Press.
- STANDEVEN J. y DE KNOP P. (1999): *Sports Tourism*. Leeds, Humain Kinetics Europe.
- VELASCO, M. (2013): “Conceptos en evolución: turismo, cultura y turismo cultural”, en *Turismo cultural: políticas y productos turísticos*, Madrid, ed. Síntesis, pp. 15-45.

6. WEBGRAFÍA

- REAL ACADÉMIA DE HISTORIA - BIOGRAFÍA DE JUAN CHABÁS: <https://dbe.rah.es/biografias/12022/juan-ambrosio-chabas-marti>
- BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO: <https://boe.es/>
- CORDE – RAE: <https://www.rae.es/banco-de-datos/corde>
- GALLICA - BIBLIOTHÈQUE NUMÉRIQUE DE LA BNF: <https://gallica.bnf.fr/>
- GOOGLE LIBROS: <https://books.google.es/>
- HEMEROTECA ABC: <https://www.abc.es/archivo/periodicos/>
- HEMEROTECA BNE: <http://www.bne.es/es/Catalogos/HemerotecaDigital/>
- HEMEROTECA LA VANGUARDIA: <https://www.lavanguardia.com/hemeroteca>
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO: <http://www2.unwto.org/es>